

De la inter y de la multi-disciplinariedad en el proyecto Fiesta Popular Paceña

Ana Rebeca Prada Madrid¹

Las notas que siguen, expuestas en la mesa sobre Inter y Multi-Disciplinariedad en el evento celebrando los 20 años del Instituto de Estudios Bolivianos, revista de nuestra institución, tienen que ver con el complejo proceso de investigación en torno a la fiesta popular paceña, realizado durante tres años (2006-2008) bajo el título de: *La fiesta popular: Espejo de continuidades, creación y recreación. Exploración multidisciplinaria de un fenómeno paceño esencial*. De este proceso resultaron cinco publicaciones (Colección Fiesta Popular Paceña), las que fueron financiadas por la Cooperación Sueca (instancia que auspició todo el proceso de investigación) y realizadas por el IEB: *Carnaval Paceño y Jisk'a Anata* (2009; de los equipos de la Dra. Beatriz Rossells y de la Dra. Yolanda Borrega), *Entrada Folklórica Universitaria: Historia, protagonistas, testimonios y documentos* (2009; del equipo del Dr. Fernando Cajías), *Gran Poder: La Morenada* (2009; de los equipos de la Dra. Rossana Barragán y del Lic. Cleverth Cárdenas), *Fiesta Cívica: Construcción de lo Cívico y Políticas Festivas* (2009; del equipo de la Dra. Eugenia Bridikhina), *Literatura y Fiesta* (2010; materiales investigados en aula, Dr. G. Mariaca, Lic. Lucy Jemio de Literatura). Participaron en el proceso de investigación una cantidad importante de jóvenes investigadores, provenientes de varias carreras de la Facultad de Humanidades, y los muy conocidos investigadores mencionados antes, la mayoría de ellos son de las carreras de Historia y de Literatura.

Lo que sigue es la transcripción de una participación que fue más bien una reminiscencia oral, no leída, que pretendía reflexionar, por un lado, sobre el tema de la inter y la multi-disciplinariedad, pero, por otro, también celebrar parte de la historia del IEB en cuanto hace a investigaciones serias e importantes en este caso, en torno a un tema proteico como es el de la fiesta popular en La Paz y en el país. Asimismo,

1 Ana Rebeca Prada es crítica literaria y ensayista.

pretende recordar ante un público amigo, la experiencia como coordinadora general de tan hermoso y complejo proyecto.

Voy hablar de una experiencia que fue muy particular y que se dio entre el 2006 y 2008 en el Instituto. No hacía mucho, había iniciado sus actividades en la universidad la cooperación sueca (ASDI), en el campo de la promoción de la formación y especialización de docentes, pero también en el de la promoción de la investigación. Nos presentamos como proyecto del Instituto a esta convocatoria, con el objetivo de captar un financiamiento que nos permitiera realizar una investigación más ambiciosa. Fue una época muy linda en el Instituto, pues María Luisa Soux y varias historiadoras, aquí presentes, estaban también con un proyecto en torno a la historia de Oruro, un ambicioso y muy rico proyecto, el que además incluía la obtención de doctorados en el extranjero. También colegas de Lingüística, como Zacarías Alavi, y su equipo de Lengua Aymara de esa carrera y de otras carreras de la Facultad, igualmente tenían un proyecto muy amplio e importante, que también significó la especialización a nivel de doctorado y maestría: el de la Enciclopedia Aymara. Los tres proyectos fueron financiados por ASDI. Hubo un momento, pues, que un número muy importante de investigadores del IEB, tanto titulares como interinos y adscritos, estaban involucrados en estos tres grandes proyectos.

Entonces, fueron unos años muy lindos en el Instituto porque estábamos muy estimulados, digamos, por esta atención y este apoyo que daba este financiamiento a nuestras investigaciones. La nuestra no fue una investigación tan grande como la de las historiadoras y los lingüistas, que eran investigaciones de mayor envergadura. Lo nuestro era un poco menos amplio, pero de todas maneras tenía una gran complejidad.

No olvidaré nunca el día en que María Luisa Soux estaba de directora del Instituto y en una reunión –de aquellas que teníamos constantemente en torno a la investigación– preguntó: “¿Qué vamos hacer ahora?” Y dijo luego: “Por qué no hacen una investigación sobre fiesta popular; es un objeto poco trabajado y el Instituto tiene investigadores de gran nivel en las áreas y disciplinas relacionadas a él; con recorridos de investigación tan distintos, con uso de aparatos teóricos y críticos tan diversos... Sería interesante que tomaran el objeto de fiesta popular”. Inmediatamente, la sugerencia resonó positivamente en varios de nosotros. Yo me hice cargo del proyecto y para preparar esta intervención he retornado a los documentos e informes, a la cantidad de cosas que los financiadores y el DIPGIS (la Dirección de Postgrado, Investigación e Interacción Social de la UMSA). Fue un dolor de cabeza –lo confieso–, a veces incluso muy, muy difícil por lo tremendamente complicada que es la burocracia universitaria. Pero, recordando aquel tiempo ahora, con ustedes, por suerte (eso nos hace siempre nuestra mente), sólo me viene lo más lindo, las bellas reuniones y eventos que tuvimos y

organizamos, la densa conversación en torno a la fiesta, la convocatoria que suscitamos en la UMSA y afuera. No recuerdo tanto, pues, lo arduo de la burocracia. Aunque, sí debo decir, que una la piensa dos veces antes de embarcarse en un proceso similar, pues el tiempo que toma el trámite, la confección de documentos, la organización de una y mil cosas, es realmente tremendo.

La forma en que presentó la idea de esta investigación Marilú Soux ya apunta hacia la congregación de disciplinas, de saberes, de experiencias diversas con metodologías y procedimientos de investigación, lo que de hecho fue una dimensión sustantiva del proyecto. Sí hubo más historiadores y especialistas en Literatura, pero se dio el diálogo entre disciplinas, un contagio de procedimientos entre especialistas, un intento de generar aproximaciones que se abrieran a lo inter-disciplinario dado un objeto tan complejo —proteico en verdad—. O sea: el objeto bajo estudio en verdad requería de aperturas, nuevas indagaciones, de ir más allá de nuestros individuales hábitos académicos... Es verdad, sin embargo, y más abajo lo elaboraremos, que tenemos una fuerte tendencia a seguir nuestros hábitos y a repetir nuestros caminos. Siento que hubo momentos en el intenso proceso de diálogo, en los varios eventos realizados precisamente aquí, en el MUSEF, en ciertos elementos de las publicaciones en que el proyecto se torna efectivamente inter-disciplinario. Pero, muy generalmente, puedo afirmar que, repito, tendemos a albergarnos en nuestros nichos disciplinarios, en nuestras formas de generar conocimiento. Dicho esto como una necesaria auto-crítica, paso a hablar del proyecto en sí para luego volver sobre esto.

Yo tuve la suerte de participar en un proyecto que me permitió acercarme mucho a intelectuales importantísimos del país y que estaban directamente vinculados al Instituto, como titulares o interinos, o que se incorporaron indirectamente, como adscritos o simplemente como investigadores invitados al proyecto. Se formó un equipo realmente impresionante. Rossana Barragán fue en gran medida quien representó un centro importante de imaginación y promoción del proyecto, no sólo porque tiene gran experiencia en investigación, sino porque ella obviamente conoce y tiene una trayectoria larga en temas de La Paz y lo popular. Fernando Cajías se incorporó inmediatamente, porque obviamente no sólo es gran bailarín en comparsas populares, sino que ha trabajado mucho la historia de las fiestas y conoce mucho del tema. Está también, Beatriz Rossells que tiene una larga trayectoria en el estudio de las fiestas, la música y las danzas populares en general, siendo precisamente el tema del Carnaval Paceño un tema muy importante en su investigación. Se incorporaron colegas de Turismo, intentando incluir en el proyecto el componente turístico que implica toda fiesta en cuanto a la dimensión de la difusión y a la dimensión económica también; Turismo aportó en todo caso con su conocimiento sobre el Jisk'a Anata.

El tomo creado con un equipo de Turismo e Historia por Fernando Cajías, hace una historia de la Entrada Universitaria, una puesta en escenario de todas las implicaciones a lo largo de los años de este monumento de evento universi-

tario. Recorre la importancia de ciertos fundadores y protagonistas de la fiesta institucional, que se ha convertido en una entrada gigante. Toca el tema institucional, y lo particular que es ¡crear una fiesta por resolución universitaria! Cajías estuvo allí desde el principio, no sólo como fundador de la fiesta y autoridad universitaria, sino como conocido bailarín. La dimensión testimonial es importante.

Eugenia Bridikhina se incorporó trabajando algo que era muy nuevo, muy distinto, y que creo trajo al proyecto una dimensión novedosa y de renovadas articulaciones sobre la fiesta. El tomo de Fiesta Cívica es muy especial en la colección, por el entramado que ella hace con el factor político, entrando en el uso político de la fiesta. En los últimos años hemos visto el claro uso que hace el Estado de la fiesta como contexto para su propia escenificación y promoción. Bridikhina rastrea las entradas y los desfiles, así como últimamente se van acercando y fusionando, habiéndolos siempre pensado como cosas muy distintas. Por un lado, está la escenificación coreográfica de lo festivo, la entrada, y, por otro, el desfile de carácter más político, las escenificaciones políticas. Entonces, es un libro muy interesante porque añade ese factor político al tema.

Literatura y Fiesta es un libro algo distinto, pues recoge, más que investigaciones tal y como las hicieron los otros colegas, experiencias y experimentos realizados en aula con el tema de la fiesta popular. Guillermo Mariaca hizo que los estudiantes de su seminario en Literatura leyeran la fiesta (El Gran Poder) desde la matriz de lectura de diversos géneros literarios; realizó un ejercicio discursivo. En este mismo tomo, encontramos a Lucy Jemio, colega que tiene una muy importante trayectoria en el trabajo con historia oral y tradición oral, y que conduce hace mucho tiempo el Seminario de Cultura Popular de la Carrera de Literatura. Ella propuso trabajar paralelamente al desenvolvimiento del proyecto una fiesta muy particular y muy paceña en el contexto de su seminario: la fiesta de los muertos. Encontrarán allí todo un despliegue en fotografías y estudio de la celebración del Día de Difuntos en su dimensión indígena-urbana, con salidas al campo y a lo rural.

Cleverth Cárdenas, que trabaja precisamente aquí, en el MUSEF, integró un elemento que nos entusiasmó muchísimo, porque era algo realmente nuevo en el estudio de la fiesta: la cuestión de género, es decir las mujeres o las construcciones genéricas dentro de la fiesta y particularmente en el Gran Poder —que, dicho sea de paso, eventualmente se constituyó en tema de disertación doctoral—. El tomo en el que encontramos las investigaciones de Rossana Barragán es un tomo muy especial —a decir de Luis H. Antezana que me precedió en la palabra, se trata del libro más importante de la colección—. La investigación de Rossana Barragán versa sobre “la fiesta del poder y el poder de la fiesta”, en la que se explora la dimensión organizacional de la fiesta, la dimensión económica y el tema de lo que se juega en ella en cuanto a prestigios y en cuanto a poder propiamente dicho.

Si sumamos todo lo que acabo de describirles a través de las publicaciones de la investigación, se habrán dado cuenta el material de primer orden que en

ellas se despliega, y la seriedad y novedad con las que todos los integrantes de los equipos se condujeron en el proceso. Las miradas con que se realizaron los procesos de investigación y redacción de hallazgos son miradas atentas, experimentadas, abiertas a la novedad y a la densidad de este fenómeno urbano, fuertemente aymara en la mayoría de los casos.

Aparte de esta dimensión, la del trabajo en toda máquina de los tan conocidos investigadores que hemos mencionado, se incorporaron en total y a lo largo de los tres años de trabajo 35 investigadores jóvenes², provenientes de distintas carreras de Humanidades e incluso –en algún caso– de otra facultad. El componente de formación de investigadores fue fundamental. No nos cansábamos de decir entre los investigadores ‘más viejos’ que dada la oportunidad, los jóvenes estudiantes de la UMSA pueden manifestar niveles impresionantes de capacidad de trabajo y entrega, y acompañar las investigaciones con notable inteligencia y creatividad. Los libros han integrado en la mayoría de los casos los trabajos de los estudiantes, marcando muy claramente cuáles fueron sus contribuciones precisas.

He descrito aquí muy rapidito el proyecto, ahora quisiera pasar a hacer una reflexión sobre precisamente lo que nos congrega aquí, que es el tema de la multi y de la interdisciplinariedad. Yo creo –y con esto vuelvo a lo que decía al principio de esta participación– que fue un proyecto, poniéndonos la mano al pecho, más multidisciplinario que interdisciplinario, en el sentido de que, a pesar de que hay ciertos lugares en las publicaciones donde se logra una interdisciplinariedad, en realidad nos costó mucho salir de nuestros nichos disciplinarios. Llegó un momento en que teníamos conversaciones extraordinarias, como les digo; tuvimos eventos de reflexión de gran envergadura precisamente en el MUSEF, que en aquellos años era dirigido por Ramiro Molina, quien nos acogió con gran generosidad. Hubo muchas conversaciones donde se llegó a un intercambio que perfilaba la interdisciplinariedad: lo que significa que fuimos capaces de imaginar salir de nuestras fronteras y hábitos tanto disciplinarios como personales en tanto investigadores. Entonces, había como un encuentro interdisciplinario potente que se estaba perfilando, que se perfila a momentos, pero yo creo que en últimas nos costó mucho. Tal vez estoy siendo injusta, pero en términos muy generales nos costó mucho rebasar nuestros propios lugares o escenarios de construcción de

2 Lo que denominamos *formación de investigadores junior* fue una de las actividades fundamentales de la investigación. La formación de los 35 investigadores junior, incorporados al Proyecto vía auxilias de investigación, Becas-trabajo o adscripción ad-honorem, se llevó a cabo en constante contacto con los coordinadores de los equipos. Participaron aprendiendo todas las fases de investigación: búsqueda de datos en biblioteca y hemeroteca; colaboración en la catalogación de libros, fotos, videos; entrevistas a los actores en las fiestas; grabación de voces en las fiestas, tomas de fotos y videos; transcripción de las grabaciones; redacción de informes; presentación de avances en eventos públicos. La mayoría de estos investigadores-estudiantes participaron en todas las actividades organizadas por el Proyecto, formando parte integrante y no sólo auxiliar del mismo.

conocimiento. Yo creo que ahí tenemos que hacer un análisis bien importante de lo que hacemos; es decir, hasta qué punto un equipo puede de alguna manera dejar lo multi y entrar en lo verdaderamente interdisciplinario. Como les digo, a momentos sí se pudo, pero en general y en última instancia todo el mundo retornaba un poco a su zona de confort y trabajaba en lo que buenamente manejaba mejor.

Luego de decir lo que acabo de decir, digamos lo que se hizo en pro de la inter-disciplina. En primer lugar, insisto, los diálogos entre equipos fue de una riqueza impresionante. Era como entrar en el laboratorio o en el taller de tal o cual investigador, y mirar allí como se hacen las cosas, intentando en el proceso intervenir en ello con sugerencias de lecturas, con sugerencias sobre procedimientos, etc. Se leyó teoría conjuntamente o se compartieron lecturas que tenía que ver ya con una perspectiva que iba más allá de las disciplinas, que incluso apuntaba a la transdisciplinariedad.

De hecho, la fiesta popular es un objeto que te exige absolutamente –ya lo decíamos– ir más allá de la disciplina. En este sentido, entramos a cuestiones vinculadas a la identidad, a la performatividad, a la política y su escenificación, al tema de la coreografía vinculada a política o al cuerpo, a la economía, a la cuestión étnica, a la cuestión género. Todo ello tiene que ver con áreas de ser trabajadas más allá de las disciplinas o en una congregación creativa de ellas. En este sentido, los investigadores que pusieron en el centro del escenario de su investigación las áreas de la identidad, del género, de lo festivo, de lo étnico, el cuerpo, necesariamente estaban jugando con la inter-disciplina, pues si bien hay formas de tratar esto de manera muy cerrada y limitada, está claro que la densidad epistemológica y teórica de estas nociones rompe con los vocabularios estrictamente disciplinarios.

Arriesgando una paradoja, diré inmediatamente lo siguiente: se me hizo en todo momento evidente que nosotros, los investigadores los bolivianos, tendemos a trabajar interdisciplinariamente de hecho y casi naturalmente en lo que hacemos individualmente. Cuando decía más arriba que tendíamos a retornar a nuestros nichos disciplinarios, pensaba inmediatamente en lo poco estrictamente disciplinarios son esos nuestros nichos. Por ejemplo, Beatriz Rossells trabaja en historia y antropología indistintamente; Rossana Barragán se mueve entre la historia y el discurso organizacional y de poder; Cleverth Cárdenas despliega nociones de género y cuerpo, que poco ya tienen que ver con una sola disciplina. Casi me animaría a decir que la experiencia cultural y política de nuestro cotidiano como paqueños y bolivianos, y la particularidad de nuestro trabajo en la universidad, hace que todos tendamos a incorporar en nuestras bibliografías tópicos que exceden obviamente nuestras disciplinas de base. No ocurre en todo los casos, por supuesto. Pero, en los equipos con los que trabajamos en Fiesta Popular, podría ver muy de cerca que, en realidad, todos se conducían de manera muy amplia y heterogénea –digamos– en lo que hace a la construcción de terrenos teóricos y de reflexión.

El análisis de discurso, la antropología, el análisis de símbolos, la filosofía, la cuestión étnica, los estudios culturales, la teoría política (como áreas entre disciplinarias y transdisciplinarias) aparecían en todo momento en las discusiones y en las bibliografías. Es casi como que la densidad apremiante de nuestra cultura, de nuestra historia y nuestra política –tan estridentes todo el tiempo y todos los días en nuestras vidas– hace que sea muy difícil retraerte a un discurso intelectual cerrado, limitado. Pareciera que nos vemos interpelados por esas complejidad a complejizar nuestros discursos académicos, de investigación. (Lo que, por un lado, puede llegar a describir una particularidad y hasta una cualidad de nuestro trabajo; pero, por otro lado, qué complicado no poder trabajar en la delimitación de una disciplina *primero, en la base, de inicio...* Es decir, qué grave no poder separar la política, la historia de aquello que hacemos como parte de la academia, que debería también poder tener *autonomía* respecto de esa potente interpelación de lo social. Este es otro tema de discusión urgente).

Entonces, matizo lo que dije antes. Es decir, nos hemos quedado, en últimas, en lo que sabemos hacer, pero, cuando uno entra en los libros se da cuenta claramente que en realidad muchos de nosotros, casi el total, trabajamos naturalmente a través de lo disciplinario. Ningún historiador es puramente historiador, ningún literato es puramente literato –en otros contextos universitarios una puede ver hasta cierto punto especializaciones extraordinariamente precisas–. Repito: hay algo muy paradójico y –espero– muy complejo en lo que digo. Me cuesta expresarlo, pero, trataré: en un costado, esto pasa no por una incapacidad pero sí por una inercia hacia tu propio nicho de alguna manera; y, en otro costado, pasa por un reconocimiento de que nosotros en realidad trabajamos a través de la disciplina. Veo esto en Galia Domic y en Rosario Rodríguez, que me acompañan en esta mesa; cuando tenemos reuniones del Instituto, ellas nunca hablan expresamente *desde* lo literario o estrictamente *desde* lo filosófico o lo educativo, siempre están hablando de aparatos de estudios y percepción más complejos.

Entonces, todo ello tiene que ver con un problema que yo creo que debemos seguir trabajando, como potencial, pero también, quién sabe, como extraña cualidad que nos aleja también de la posibilidad (y el derecho) de trabajar disciplina pura. Si es que tal cosa existe. Yo por ejemplo, y muchos de mis colegas en Literatura, estamos leyendo siempre filosofía, historia y análisis de la cultura, teoría de la imagen, historia intelectual. Creo que hay una *curiosidad* –tal vez muy propia del Sur y dadas, otra vez, las interpelaciones de las que somos beneficiarios o ¿víctimas?– casi inherente al trabajo intelectual. Anoto aquí de pasada que conozco n casos de licenciados de la UMSA que se van a postgrados extranjeros y se ‘comen el mundo’ como decimos: su curiosidad, su formación, su forma de mezclar cosas siempre los convierten en postgraduantes siempre extra-ordinarios. He ahí una forma de demostrar lo que quiero decir...

Todo ello, creo que hay que potenciarlo en diálogos serios sobre nuestras *formas de crear conocimiento*. No quiero decir que todo boliviano, sólo por ser-

lo, sea automáticamente inter o trans-disciplinario. Pero, que he podido comprobar algo de ello en las conversaciones de los equipos de investigación de Fiesta Popular, viendo de cerca la forma de proceder en la investigación y en la concreción de resultados. Tenemos que mirar cuáles son los nichos disciplinarios en los que nos afincan nuestras carreras y la naturaleza de nuestra docencia; y, de allí, pensar en cómo se arman estos nichos y qué particularidades tienen cuenta en este caso, en la UMSA cuenta.

Los cinco libros en los que resultó la investigación Fiesta Popular son una colección heterogénea y desigual, pero es el producto de uno de los intentos, creo yo, más importantes que ha tenido el Instituto en proponerse y llevar a cabo una investigación multitudinaria (es decir, con múltiples equipos e investigadores) de cariz inter-disciplinario. Es justo y necesario reconocer, sin embargo, que uno de los procesos (o intentos de procesos) más importantes de inter-disciplinarietàad lo tuvo desde antes el Instituto en el grupo de investigación Discursos, Historia y Cultura, cuyos miembros, provenientes sobre todo de las carreras de Literatura e Historia, propiciaron investigaciones que pueden encontrarse en los libros *El discurso de la evangelización del siglo XVI* (2001) o *El discurso del pre-52* (2004), los que se plantearon en gran medida objetos de análisis que convocaban las más diversas entradas y un fuerte diálogo entre disciplinas. El trabajo de este grupo de investigación, claramente, es precursor del trabajo de los equipos de Fiesta Popular.

Algo que debe marcar de manera contundente es la masiva movilización que significaron varios de los procesos de investigación de los equipos en cuanto a el trabajo de campo y participación en las fiestas y entradas. Hubo en varios investigadores el impulso inmediato de ir, encontrarse con los actores, participar en los rituales previos, en la fiesta misma y en los rituales posteriores...

Otro elemento fundamental fue el acopio de materiales: grabaciones, fotografías, todo tipo de materiales vinculados a las diversas fiestas. El Archivo de La Paz, del que era en esos años directora Rossana Barragán, cobijó la colección de estos materiales de todos los equipos. Bajo Fiesta Popular Paceña podrá encontrarse una impresionante colección de imágenes de las diferentes fiestas – imágenes que entraron masivamente en las publicaciones. Si algo especial tienen los cinco libros de la colección es su magnífica dimensión fotográfica, lo que se hizo en consideración al elemento visual que necesariamente impera en las fiestas. Pero, el Archivo también guarda invitaciones, programas, documentos y una colección muy significativa de libros vinculados a la fiesta en general, la que fue comprada y trabajada en el proceso de investigación.

Como en todos los casos de los proyectos financiados por ASDI, el IEB terminó potenciado tecnológicamente con los equipos, máquinas y otros insumos comprados por los proyectos sobre Oruro, sobre la Enciclopedia Aymara y sobre Fiesta Popular.

Quiero recordar, por último, los eventos que congregaron gran público y que estuvieron entre los momentos más importantes del proceso de investigación de Fiesta Popular; entre otros (que se llevaron a cabo en diferentes lugares de la UMSA y otras instituciones paceñas, así como en el extranjero)³, tenemos los siguientes eventos realizados aquí, en el MUSEF:

Seminario “La fiesta se debate: Entre vivencias e interpretación de la Morenada” (octubre de 2007)

Seminario “Historia y protagonistas de la Entrada Universitaria” (diciembre de 2006; septiembre de 2007).

Seminario “La Fiesta se debate II. Entre fiesta y fiesta: entre Jisk’a Anata y Carnaval Criollo (noviembre de 2007)

-
- 3 Se realizaron con periodicidad reuniones entre equipos, en instalaciones del IEB, el Archivo y otras en la Facultad de Humanidades. Además, los miembros de los equipos participaron en diversos eventos, llevando avances de la investigación a los mismos u organizando mesas en torno al tema Fiesta. Listamos a continuación algunas de estas actividades: Ponencia “Identidad y memoria en la fiesta en Bolivia”, *IV Encuentro Internacional sobre el Barroco “La Fiesta”*, Unión Latina, La Paz, 4/07. B. Rossells; ponencia “La música: Inexplorada veta de la riqueza en Bolivia”, *Ciclo de Mesas de Debate*, Conservatorio Nacional de Música (4/07). B. Rossells; ponencia “El Jisk’a Anata y su importancia turística”, *Seminario Las fiestas paceñas y la actividad turística*, Carrera de Turismo-UMSA. Yolanda Borrega; ponencia “El Imaginario sobre lo étnico en la Entrada Universitaria de La Paz”, *Coloquio Apropiación y recreación de las danzas indígenas en las entradas folclóricas urbanas*, Espacio Patiño, 9/2/07. Fernando Cajías; Mesa “Fiesta popular”, *Reunión Anual de Etnología*, MUSEF, La Paz, 2007. Participación de miembros senior y junior del Proyecto; ponencia a dos voces “La Entrada Universitaria y la Prensa. 1988-1991”, *Reunión Anual de Etnología*, MUSEF, 22-25/8/07. Fernando Cajías y Stephanie Vargas; mesa “Estética(s) de la fiesta” (11/10/07), *Encuentro Estética(s) Contemporáneas*, Espacio Patiño, La Paz (8-12/10/07). Participaron: B. Rossells, F. Cajías, C. Cárdenas y AR Prada; Mesa “Fiesta popular paceña” (9/11/07), *Seminario de Avances de Investigación-IEB*, La Paz (8-9/11/07). Coordinadores y estudiantes de seis de los equipos de investigación; ponencia “Teatralización del poder”, *IV Congreso Nacional de Sociología. Crisis estatal procesos sociales de cambio 2003-2007*, 23/11/07. La Paz, MUSEF. E. Bridikhina; mesa temática por área de investigación: Humanidades, Trabajo Social, Arquitectura (11/12/07), *I Encuentro de Investigadores UMSA-2007*, La Paz (10-11/12/07). Participaron: C. Cárdenas, B. Rossells, AR Prada; ponencia “Ch’utas, pepinos y cholas: la nueva sociedad de La Paz”, *2do Encuentro Internacional sobre estudios de Fiesta, Nación y Cultura*. Universidad Nacional de Colombia/Universidad Distrital Francisco José de Caldas/Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia/Universidad de Cartagena. Bogotá, Colombia (12-15/3/08). B. Rossells; ponencia “100 años de Carnaval en La Paz”, *XXII Reunión Anual de Etnología*, MUSEF, La Paz 8/08. B. Rossells; mesa “La fiesta popular en Bolivia: reflexiones teóricas e intervenciones políticas sobre la relación entre ficción indígena y ficción moderna” (14/8/08), *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*, Santiago de Chile (11-15/08/08). Participaron: R. Barragán, C. Cárdenas, O. Rocha, G. Mariaca y AR Prada; ponencia “La celebración del Corpus Cristi: puesta en escena. La práctica religiosa festiva en Charcas colonial”, *Jornadas de Estudio sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad colonial. Fiesta y religión en la América colonial (siglos XVI-XVIII)*. Lima, 3-6/9/08. E. Bridikhina.

“1er. Encuentro de Investigadores y Actores Sociales del Carnaval Paceño”, con miembros de la Asociación (abril de 2008).

Seminario de resultados finales de investigación “Fiestas populares paceñas: Una investigación interdisciplinaria” (23 y 24 de julio de 2008). Evento que contó con la entrada al auditorio de miembros de Las Rosas de Viacha, bailando al son de la Morenada.

Lo único que me resta decir es que aprendí una multiplicidad de cosas al coordinar el proyecto de Fiesta Popular. Todo el tema administrativo-burocrático universitario, por un lado; todo el tema de la organización de eventos en los más diversos espacios y con los más diversos participantes; pero, sobre todo, aprendí muchísimo sobre la fiesta popular y sobre La Paz. Por eso, les agradezco enormemente a todos mis colegas y a todos los estudiantes que participaron en el proceso de esta tan importante investigación.